



Los vertidos de una conservera en San Sadurniño, al borde del río, son la causa de la muerte de truchas en la piscifactoría aguas abajo, según el propietario de ésta

Empresarios, alcaldes, Xunta y Administración de Justicia intervienen en la denuncia contra una conservera de San Sadurniño

## La contaminación del río Grande de Xubia, un banco de pruebas de las nuevas leyes ecológicas

**Ferrol (Redacción, por M.G.L. y F.V.).** Uno de los grandes ríos de la comarca ferrolana que a estas alturas permanece en un estado de «virginidad» relativa —si lo compráramos con otros de su entorno— se está convirtiendo en los últimos meses en el escenario de una singular batalla, cuyos contendientes —empresarios, Administración autonómica y alcaldes— han decidido que ya es hora de utilizar el armamento pesado. Aunque todos aseguran que defienden la integri-

El propietario de la piscifactoría enclavada en el último tramo del río ordenó, a comienzos de semana, abrir fuego a sus «baterías», y presentó una ampliación de denuncias judiciales previas, acusando a la fábrica de conservas El Cisne de ser la responsable de la muerte de 4.500 alevines de truchas.

La Xunta, previamente y de forma «silenciosa», había enviado un requerimiento a la conservera ordenándole que paralizase temporalmente sus actividades —lo que no ha sido ejecutado hasta el momento—, al que El Cisne ha respondido con un recurso de alzada, la compra de un nuevo sistema de depuración y un ramillete de acusaciones.

Para los responsables de la conservera, existen otros agentes contaminantes del río, como son la fábrica de tableros MDF, Intasa, o la propia red de aguas fecales del municipio (cuya depuradora ha comenzado a funcionar recientemente). Recuerdan al mismo tiempo que la suya «no—es—la—única—fábrica—de—conservas—de—Galicia». Al hablar de los conserveras que carecen de

sistema de depuración, el gerente de El Cisne cita a Calvo, de Carballo.

Por su parte, el director comercial de la vecina factoría de Intasa, Ricardo García Borregón —casualmente ingeniero de montes, especializado en acuicultura—, ha desmentido cualquier vinculación con los vertidos contaminantes. Precisa que «la nuestra es una industria limpia».

Según la información facilitada a este periódico, el único caudal líquido que la fábrica de tableros utiliza es el procedente del vapor de agua para desfibrar la madera, que arrastra posteriormente partículas sólidas en suspensión, que al final son depuradas por medio de balsas de decantación. Aun así, la Comisión Provincial del Medio Ambiente requirió a principios de noviembre a Intasa para que presentase un informe «concretando el cambio del sistema de vertidos, como se insinuó en la visita de técnicos de esta comisión el 27 de septiembre».

### Hace ahora un año

Pero la «guerra» ya viene de atrás. El PSG—EG, a través del grupo de gobierno del vecino

municipio de Narón y de sus parlamentarios autonómicos, sacó el tema a la «palestra» política hace ahora un año, presentando varias iniciativas parlamentarias y denuncias administrativas que incidían en la detección de «unha alarmante mortandade de troitas, reos, e ademais están a desaparecer especies como a nutria; por contra, os mosquitos e mailas ratas son cada vez máis abundantes (...) tamén vemos aparecer un novo espécimen que antes non tiñamos, trátase dun verme de cor vermello e duns 15 milímetros de lonxitude».

Los responsables locales de organizaciones ecologistas como Sociedade Galega de Historia Natural y Adegas —también la Sociedad de Caza y Pesca de Xubia— ya se habían dado cuenta del deterioro del río, por lo que denunciaron a la Administración y a los medios de comunicación que sus análisis detectaban un incremento de los índices de contaminación desde el inicio de las actividades en El Cisne.

Las autoridades locales de San Sadurniño trataron por aquel entonces de defender su incipiente industrialización

—tanto la fábrica de conservas de bonito como Intasa son proyectos de la ZUR— señalando que las instalaciones de las empresas habían sido hechas conforme a los proyectos aprobados por la Xunta.

### Puestos de trabajo

El eterno dilema industrialización—ecologismo adquiere en este caso un protagonismo tónico. Casi todos se excusan de forma repetitiva en que la creación de puestos de trabajo obliga —en una comarca en crisis como ésta— a sacrificar el medio ambiente, cuando a la vista está que las posteriores sanciones administrativas y la adquisición de equipos contaminantes ocasionará mayores gastos a las empresas que si hubiesen previsto estas inversiones desde el primer momento.

El propio alcalde de San Sadurniño, Manuel Lamas (PSOE), llegó a reconocer hace meses que «había que aprovechar el momento de la reindustrialización», defendiéndose de cualquier acusación al recordar que «se han creado unos 400 puestos de trabajo en el municipio, con una inversión total de 5.000 millones».

## En Calvo aseguran que nunca han tenido problemas de depuración

**Carballo (Redacción).** «No tenemos ningún problema ni lo hemos tenido nunca desde 1976, trabajando más que El Cisne». De este modo contestaba el gerente de Conservas Calvo, Jaime Vázquez, a las palabras de su colega de la empresa asentada en la comarca de Ortegal. Los directivos de Calvo, que mantuvieron un contacto telefónico con esta redacción en la noche del pasado viernes, manifestaron su descontento por las declaraciones realizadas por miembros del El Cisne en el sentido de que la factoría carballesa carecía de sistemas de depuración.

José Luis Calvo, representante de esta firma, se mostró muy molesto por las comparaciones realizadas por el gerente de la

empresa de San Sadurniño afirmando que poseen una depuradora de fangos y que «Calvo nunca ha transgredido la ley en los 14 años que lleva funcionando». El nerviosismo era patente en la empresa y el gerente de la misma llegó a pedir «que nos dejen en paz». Según Jaime Vázquez, sus instalaciones de depuración «están homologadas y en regla».

En los años que Calvo lleva instalada en Carballo no se ha producido ningún problema de importancia y en el río nunca se registró una contaminación que alcanzara índices de riesgo. La villa carballesa vierte a este río de forma directa, por lo que el agua baja sucia, pero por el momento nadie se ha atrevido a afirmar que la conta-

minación aumente en la zona de la empresa conservera.

En estos momentos, Conservas Calvo es la firma líder del subsector de los túnidos. La razón del rápido ascenso, que desde 1972 les llevó del número 250 en el «ranking» al primer puesto del mismo, podría estar en una rara intuición de los gustos del consumidor y en una estudiada campaña de publicidad.

Calvo introdujo en el sector conservero de los túnidos el atún claro o blanco, que es más barato que el bonito y que en estos momentos acapara el 93 por ciento del mercado. Otra de las novedades introducidas por Calvo y asumidas por el resto de las empresas fue el envasado en latas redondas.

## Río Grande y virgen

La piscifactoría y la reciente reforma del Código Penal salvarán, sin duda, el río Grande de Xubia. En Ferrolterra parece existir una sensibilidad especial por la salvaguarda de este río, de mediano caudal y de una longitud que hasta parece hecha por la Naturaleza para dar clases en su cauce. Un grupo de excursionistas o escolares puede recorrer todo su cauce en una jornada, desde su nacimiento, en As Somozas, hasta su desembocadura, haciendo frontera en Xubia entre Narón y Neda, formando el fondo de la ría.

De otros ríos de la vertiente derecha de la ría, ya poco se espera, salvo colocarles el RIP.

Pero al margen de esta visión poética de la naturaleza, existen razones más prosaicas que velan por la virginidad del Río Grande. Cualquier vertido sin depurar al caudal del Xubia, aguas arriba de la piscifactoría, es detectado rápidamente en los estanques trucheros, como ha ocurrido recientemente, cuando aparecieron muertos varios miles de alevines, según el propietario de la instalación, Manuel Rico Dopico. Hay un daño económico, por tanto, y la empresa piscícola reclama una compensación al contaminador. La reclamación ha sido hecha vía judicial, explica su abogado, y no se descarta solicitar que se contemple una hipotética incursión en el delito ecológico contemplado en el 347 bis del Código Penal reformado y que contempla penas de cárcel, multas e incluso la clausura temporal o definitiva si el daño causado es «irreversible y catastrófico».

A la altura de 1992 Galicia y Asturias pueden entrar en la CEE como las zonas de mayor producción truchera en piscifactoría. Ocurre lo mismo con el banco marisquero de As Pías, que produce 500 toneladas de almeja al año.

La preservación del río Xubia y la ría se transforma, por tanto, en un objetivo económico, además de ecológico.

El conflicto surgido en el Xubia arroja a la actualidad, repentinamente, todos los problemas de medio ambiente. El planeamiento urbanístico —las fábricas en San Sadurniño se han construido sin polígono industrial previo—, la vertiente legal y la política. No obstante, también es necesario subrayarlo, se observa que las instituciones, empresarios y la propia Justicia comienzan a actuar sin dramatismos y con realismo. Cada cual en su parcela esta poniendo de su mano lo posible para resolver el problema. El río Grande, se espera, además de caudal pedagógico es también el banco de pruebas de cómo se puede complementar el desarrollo industrial y urbano y la salvaguarda del medio ambiente.